

India, una economía emergente

COLABORATORIOS  **NET**

INDIA, UNA ECONOMÍA
EMERGENTE

Laura Carvallido

Copyright 2006- Flacso México



India, una economía emergente

Laura Carballido Coria¹

Abstracto

India situada en la región del sur de Asia posee una historia económica caracterizada primero por un socialismo de tipo suave, que dio paso a partir de la década de 1980 a reformas económicas. El resultado positivo de dichas reformas se ha reflejado en su desempeño reciente. En este momento, el crecimiento económico más espectacular, traducido principalmente en índices de crecimiento anual de alrededor del 5.5 y 6%, se está experimentando en sectores concretos como las tecnologías de la información (IT), pero este no se está extendiendo a sectores más amplios. Asimismo, para algunos posibles socios comerciales como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), las reformas no han conducido en una apertura total y existen trabas para el comercio internacional. Finalmente, existe la pregunta de si el actual régimen - y los futuros - encabezado por una alianza de partidos con el National Congress al frente logrará incluir a sectores más amplios de la población en este crecimiento.

Abstract

India, situated in South Asia, has an economic history marked by a soft socialism that gave way to a series of economic reforms starting in 1980. The result of these reforms has been positive and reflected itself in its recent performance. Currently, the most economic spectacular economic growth - as seen in annual growth of 5.5 y 6% - takes place in concrete sectors such as information technology (IT), but it is not reaching out to other sectors. At the same time, for some possible commercial partners such as the Association of Southeast Asian Nations (ANSEA) the reforms have not led to full economic and there are still constraints to international trade. Finally, a question arises whether the present regime - with a party alliance headed by the National Congress - and future ones will manage to include wider sectors in this process of economic growth.

Palabras clave: Modelo económico, reformas, perspectivas de crecimiento sostenido

¹ Adscrita al Departamento de Estudios Internacionales del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Ciudad de México.

India, una economía emergente

Tradicionalmente, India ha conjurado imágenes como cortes fastuosas, "territorio sagrado", pobreza; a las que recientemente ha añadido algunas otras: parques industriales de software, India como la "oficina del mundo" con sus centros de atención al usuario e índices de crecimiento del orden del 5.7% que la han hecho aparecer dentro del grupo de economías emergentes integrado por Brasil, Rusia, India y China - los llamados BRICS. No obstante, es preciso calificar el tipo de crecimiento económico experimentado por India, ver cuáles son sus ventajas, inquirir en torno al contexto sociopolítico sobre todo a partir de las elecciones del 2004 y ver cuáles son sus perspectivas. Para estos propósitos, haremos un acercamiento al modelo económico que prevaleció en India hasta la década de 1980, examinaremos las reformas realizadas sobre todo en la década de 1990 y veremos las condiciones actuales.

Introducción

La república de India está situada en el sur de Asia, región integrada por siete países (incluyendo a India): Pakistán, Nepal, Bután, Bangladesh, Sri Lanka y Maldivas. Además de ciertos elementos culturales, la región tiene en su pasado la presencia de la colonización británica como elementos comunes.

India obtuvo la independencia en 1947 y vio el establecimiento de la república en 1950 con la promulgación de la Constitución. En ésta, muchas de las instituciones siguieron el modelo parlamentario británico, inspirándose particularmente en las reformas introducidas en 1919 y 1935. La república se vio caracterizada desde el inicio por una centralización del poder, aunque siempre haya tenido que competir con los intereses variados y conflictivos de las economías regionales. El estado indio siempre se ha apegado a los ideales de democracia y de crecimiento económico planeado, aunque el último punto está en duda debido a las reformas económicas de corte neoliberal - ahondaremos sobre esto más adelante - llevadas a cabo durante las décadas de 1980 y 1990 (Jalal, 1995, p. 124).

Después de la independencia, M. K. Gandhi, uno de los principales dirigentes del movimiento nacionalista, estuvo ausente del espíritu de las nuevas reformas, aunque Jawaharlal Nehru, el primero en asumir el cargo de Primer Ministro (1947-64) se llamara a sí mismo "hijo espiritual

India, una economía emergente

de Gandhi". Son pocos quienes siguen el mensaje de Gandhi, entre los que podemos mencionar a Vinobha Bhave quien inicia el movimiento *bhoudan*, regalo de tierra, en 1951, que buscaba que los propietarios repartieran las parcelas entre los que menos tenían. Quizás las dos influencias visibles de Gandhi son la búsqueda de la eliminación de la discriminación hacia los intocables y la insistencia en el secularismo indio (siempre preocupado por la coexistencia de las distintas comunidades religiosas (Jaffrelot, 1997, p. 21). El consenso en torno a la economía fue que ésta habría de ser dirigida por el Estado y que el objetivo principal sería industrializar al país.

Al momento de la independencia, el crecimiento anual era del 1%, la expectativa de vida era de 32 años y 84% era analfabeta (Chandra, et. al. 2002, p. 15). Para 1980, la expectativa de vida se había elevado a 55 años y no había habido grandes hambrunas desde la independencia, además de que el crecimiento anual fue de 3.5% y el de la población del 2.2% (Jaffrelot, 1997, pp. 110-111). Lo que sí existía era la desnutrición en zonas rurales. Comparativamente hablando, países de la región como Sri Lanka tenían una mejor situación: la desnutrición era rara y la expectativa de vida es de 62 años ya en 1960 y para 1995 era de 72. Por contraste, en India el 51% de la población era analfabeta en 1995 mientras que en Sri Lanka el 90% estaba alfabetizado - aunque la primera tuviera capacidad nuclear. (Hossain, 5)

Este crecimiento de India, si bien no era extraordinario, lo mismo que el experimentado por otros países de la región llevó a pensar durante las décadas de 1950 y 1960 que el sur de Asia tenía un futuro promisorio, mientras que economías que actualmente son exitosas como la de Corea del sur presentaban problemas. (Hossain, et.al., 1999, pp. 4-6) Así, las ventajas que India poseía después de la Independencia eran algunas heredadas del sistema colonial. Existía una estructura administrativa efectiva y un gobierno estable dominado por un partido político bien organizado, el Indian National Congress. Había una elite educada de dimensiones importantes. (Jalal, 1995, p. 124; Hossain, et.al., 1999, pp. 6-7). Lo mismo que una clase empresarial indígena, que caracterizada por un alto grado de concentración había formado conglomerados industriales. Familias como los Birlas, Tatas, Singhanias y Dalmia-Jains poseían intereses en áreas diversas: comercio, banca, transporte, industria, etc.

Una ventaja más de India era el consenso acerca de la naturaleza y la senda de desarrollo que habría de seguirse:

India, una economía emergente

la autosuficiencia, la industrialización rápida basada en la sustitución de importaciones, el evitar el dominio del capital extranjero, las reformas agrarias que implicaban la eliminación de los *zamindares* o terratenientes, las reformas de tenencia, la introducción de cooperativas, especialmente de servicio (para marketing, y crédito) y un desarrollo igualitario. Esto último es importante porque suponía que el modelo de crecimiento habría de ser reformista, pero debía poseer una orientación hacia el bienestar y una discriminación positiva - por un tiempo - en favor de las clases oprimidas, las castas registradas o *Scheduled Castes* y los grupos tribales. Y lo más importante, el estado habría de jugar un papel central en la economía, no sólo como planificador, sino además como inversionista (Jaffrelot, 1997, pp. 86-91).

Esta inclinación hacia una planificación de la economía venía de tiempo atrás. Hacia la década de 1930, Jawaharlal Nehru, uno de los líderes nacionalistas, se muestra impresionado por los logros de la Unión soviética, que contrastan con la crisis de los países europeos y de Estados Unidos (Jaffrelot, 1997, p. 86). Así que decide crear en 1938 un Comité de Planificación Nacional, como parte del Indian National Congress. De hecho, al interior del partido, fue Nehru quien más insistió en el desarrollo económico planeado de la India y se puso en marcha al obtenerse la independencia. En marzo de 1950, se estableció la Comisión planificadora, con Nehru como jefe de la misma. Los objetivos eran alcanzar altas tasas de ahorro e implementar la inversión pública en tres áreas: infraestructura, industria y agricultura. (Jalal, 1995, p. 127).

El plan quinquenal correspondiente a 1950-55 trata de completar proyectos y de solucionar la crisis del fin de la guerra librada contra Pakistán en 1947-48 y los problemas producto de la independencia y de la Partición. Es preciso mencionar que durante el periodo colonial había surgido un movimiento a favor de la creación de un estado separado para los musulmanes y tras un largo periodo de negociación entre la Muslim League, el National Congress y el gobierno colonial se había decidido dividir el territorio de la India británica para dar paso a India y a Pakistán. Por esta razón, hubo que dividir el ejército, la burocracia, pero también las propiedades y los activos y pasivos entre los dos nuevos estados. Asimismo, meses antes y después de la independencia en 1947 se produjeron enfrentamientos entre hindúes y sikhs y musulmanes, lo cual produjo una ola

India, una economía emergente

migratoria y una pérdida de vidas humanas y económicas que ambos estados tuvieron que resolver.

El primer plan quinquenal consistió principalmente en proyectos de inversión pública. Los logros fueron impresionantes: el 12% proyectado de aumento en ingreso nacional fue sobrepasado largamente gracias a un salto en la producción de granos: de 52 millones de toneladas a 66 millones (Jalal, 1995, p. 129).

El segundo plan quinquenal cubrió el periodo de 1955-60 y fue elaborado por Nehru en colaboración con P.C. Mahalanobis. Ellos estaban convencidos de que las exportaciones de India no podrían entrar en los mercados protegidos de los países industrializados, así que había que concentrarse en las importaciones de maquinaria y en expandir la capacidad productiva del sector de bienes de capital. Se confiaba en que el mercado indígena absorbería los productos de un sector de bienes de capital, con esto se relegó la racionalidad, la eficiencia y la competitividad en aras de la consolidación de una producción nacional (Jalal, 1995, p. 129). La estrategia de desarrollo adoptada fue fortalecer el sector del acero, para lo cual se establecieron tres plantas. Por su parte, el sector agrícola fue víctima del optimismo del plan: la parte de la inversión destinada a este sector se redujo por la mitad y se produjo una crisis de producción de grano: para el verano de 1957 hubo un alza en los precios de alimentos. Se tuvo que importar alimento, además de que se incrementaron los costos de defensa. Como consecuencia, India tuvo una crisis aguda de la balanza de pagos que duró hasta entrados la década de 1970. El único elemento positivo era el crecimiento de la producción industrial: se había aumentado la producción de hierro, acero y químicos (Jalal, 1995, p. 130).

Para la primera mitad de la década de 1960 entró en marcha el tercer plan quinquenal. Sus objetivos no diferían de los anteriores y enfatizaban el desarrollo rápido de las industrias pesada y de bienes, principalmente en el sector público. El objetivo de largo plazo seguía siendo la sustitución de importaciones, principalmente porque se pensaba que las exportaciones no podrían crecer tan rápidamente para importar los bienes de capital y la maquinaria (Chandra, *et. al.*, 2002, pp. 339-350). Los programas de reconstrucción rural recibieron atención especial, pero no alteraron la estructura agraria, es decir, la mayor parte de la población campesina siguió trabajando como jornalera en los latifundios. Es de notar que los encargados de elaborar el plan no habían incluido

India, una economía emergente

hacer de la educación el objetivo primario. Debido a estos problemas estructurales como la falta de una política educativa y la insistencia en el modelo de sustitución de importaciones, que redundaron en un crecimiento limitado, la ayuda extranjera tuvo que ser incluida como un elemento esencial en las proyecciones para cubrir déficits de presupuesto (Jalal, 1995, p. 131).

La situación en el campo era quizá la más criticable. Por un lado se registró una expansión de la irrigación y de la cantidad de tierra bajo cultivo, pero por otro no se implementaron las tan necesarias reformas agrarias. Por si fuera poco, no se alcanzó a ver cuáles serían los costos de la sustitución de importaciones. Aunado a esto se registró una indiferencia hacia la necesidad de mejorar la vida de segmentos importantes de la población (Jalal, 1995, p. 133).

En este momento cuando se empiezan a advertir algunos de los costos de este modelo económico, Jawaharlal Nehru muere en 1964 y su hija, Indira Gandhi (tiene dos periodos como Primera Ministra, 1966-77, 1980-84) asume el poder. Indira asume el poder con el lema de combate a la pobreza, pero ésta no es más que una estrategia para asegurar la supervivencia del partido del National Congress. Así que decide declarar un receso a los planes quinquenales, para posteriormente formular un nuevo plan - el cuarto de 1969-73 -, cuyo objetivo es resolver los rezagos en el campo, para lo cual se lanza la Revolución Verde. Esta revolución consistió en la introducción de variedades de cultivo de alto rendimiento, pero si bien sentó las bases para la autosuficiencia alimenticia, sólo sirvió para acentuar la desigualdad regional.

Haciendo un balance de estos cuatro planes podemos ver que la insistencia en no depender del exterior había llevado a fortalecer la industria nacional a través de la compra de tecnología y de bienes duraderos, sobre todo durante los primeros planes quinquenales (1951-1966). Este fue el momento en que se pensó que el sur de Asia poseía un futuro económico positivo y ofrecía lecciones a otras regiones, particularmente en el este de Asia. Pero, esto tuvo efectos adversos, pues estas compras no se repitieron y si bien hubo un torrente de bienes "hechos en India", a largo plazo las plantas industriales envejecieron y los productos elaborados se caracterizaron por su baja calidad. La otra consecuencia notable de esta perspectiva económica fue que el sector de las exportaciones también se hizo a un lado y si en 1950 India tenía un 2% en el comercio mundial,

India, una economía emergente

para 1980 éste había descendido a un 0.5% (Jaffrelot, 1997, pp. 110-111).

La necesidad de las reformas

Para fines de la década de 1970 las críticas hacia el sistema económico imperante se multiplicaban y se vio la necesidad de introducir una serie de reformas un tanto limitadas durante 1980-1990, que culminaron en 1991 con el inicio de unas reformas realmente drásticas.² Y es que a finales de la década de 1980 la situación económica se agravó. Las reformas fiscales se habían visto limitadas por el aumento en subsidios, las cargas administrativas y los fuertes gastos militares, producto de dos guerras más con Pakistán (1965, 1971). El déficit presupuestario pasó de 6.3% del PIB en 1983-1984 a 8.4% en 1990-1991. Y la inflación aumentó de 5% de 1985-1986 a 17% durante 1991. Si acaso, un elemento positivo del periodo de emergencia es que se creó una reserva de alimento y un reserva de divisas extranjeras: 7.5 mil millones de rupias en 1970-71 a 57.5 mil millones en términos nominales para 1975-76 (Jalal, 1995, p. 137).

Para el periodo de 1980-85 se promulgó el sexto plan, que contemplaba medidas destinadas a erradicar la pobreza y se produjo una primera liberalización del régimen de importaciones entre 1982-83.

Durante esta primera etapa de la implantación de las reformas económicas en India (1980-1990) no hubo una participación importante de la clase política. Como afirma Jaffrelot, los políticos están preocupados por asegurar su permanencia en el poder: el partido que había encabezado buena parte del movimiento por la independencia y que había gobernado desde 1947 experimentaba un proceso de desgaste. Indira Gandhi regresó al poder en 1980 después de haber impuesto un estado de emergencia y de haber sido derrotada en las elecciones de 1977 y su hijo, Rajiv Gandhi, quien le sucede a su muerte en 1984 se involucra más vivamente en las reformas. Hay una apertura hacia el capital extranjero, se importa equipo - para modernizar las fábricas envejecidas - y productos semiacabados. Además, se introduce una reforma fiscal de 1984 a 1987. Las reformas se traducen en un mayor crecimiento: de 5.5% entre 1981 y 1990, que supera al 3.3% anual que había caracterizado a

² Tal como menciona Hossain *et. al.* los dirigentes en el sur de Asia se dieron cuenta de las limitaciones del modelo de sustitución de importaciones e intentaron algunos procesos de liberalización, que sin embargo fueron episódicos y que fallaron por causas diversas. En India, por ejemplo, se cita la resistencia de la burocracia a los negocios y su preferencia por el socialismo de tipo suave implementado por Nehru. (Hossain, 1999, p. 15)

India, una economía emergente

India durante las tres décadas anteriores (Jaffrelot, 1997, pp. 112-113).

En 1991, tras el asesinato de Rajiv Gandhi y el ascenso del nuevo Primer Ministro Narasimha Rao comienzan las reformas más radicales. Narasimha Rao un economista con experiencia producto de varios cargos públicos - Presidente del Banco de Reserva, vicepresidente de la Comisión para el Plan Quinquenal -, sube al poder. Rao enfrenta una situación económica deteriorada, que confronta con la experiencia de otros países asiáticos, lo mismo que con algunos errores de países del Tercer Mundo y comienza las reformas económicas profundas. Nombra a Manmohan Singh, ex presidente del Banco de Reserva, como Ministro de Finanzas y juntos diseñan un plan de reforma. Éste incluye, con ayuda del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), la reducción del déficit presupuestario, y de los subsidios, la devaluación de la rupia para favorecer las exportaciones, el endurecimiento de las condiciones para la obtención de créditos y la disminución de las importaciones para combatir la inflación.³ Como parte de estos cambios, se busca incrementar el intercambio comercial lo mismo con los países del sur que del sudeste de Asia.

Es preciso entender estos cambios dentro de una nueva coyuntura política, marcada por la caída de la Unión Soviética, hasta entonces el principal socio comercial de India, lo cual la obligó a buscar otros socios dentro de la región. Aunado a esto, con el fin de la guerra fría terminaron las posturas en materia de política exterior adoptadas por India. Recuérdese que India había sido una de las principales promotoras del movimiento de los no-alineados, además de mantener lazos estrechos con la Unión Soviética, los cuales habían resultado en una alianza entre Estados Unidos y Pakistán como una oposición a la postura india.

Ya para la década de 1990, se ve una redirección de las relaciones India-Estados Unidos y una creciente necesidad de establecer organismos de cooperación dentro y fuera de la región. El primer esfuerzo importante provenía de la década anterior, con la formación de un organismo, la South Asian Association for Regional Cooperation (SAARC) en 1985, destinado a promover tanto los intercambios económicos como

³ Para un estudio más a fondo de las reformas de 1991 véase: Prabhat Patnaik y C. P. Chandrasekhar; 1998, "India: dirigisme, structural adjustment, and the radical alternative" en Dean Baker, ed. et al.; 1998, *Globalization and Progressive Economic Policy*. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 67-91.

India, una economía emergente

de acuerdos políticos en el sur de Asia. Sin embargo, hasta nuestros días la Asociación no ha brindado los frutos que se esperaban. Buena parte del fracaso se debe a la suspicacia con que los gobiernos de la región ven a India. Con excepción de Bhután y las Maldivas, el resto de los países -Pakistán, Bangladesh, Nepal y Sri Lanka - encuentran en India una tendencia a la intrusión, producto de la participación india en numerosos conflictos durante las cinco últimas décadas.⁴ De hecho, si a nivel comercial el organismo no ha logrado avances, a nivel político el resultado ha sido menor.⁵

Paralelo a este intento por establecer lazos dentro de la región, India había procurado un acercamiento con el sudeste asiático denominado "Look East Destiny." Esta política inicial fue consolidada por el Primer Ministro A. B. Vajpayee (1999-2004) y tuvo como principal logro la incorporación de India a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) en 1995 como "full dialogue partner". Este interés se explica también a partir del marco de las reformas de 1991, pues de los crecientes contactos con ASEAN se esperaba un impulso para la expansión y modernización de la infraestructura, especialmente en comunicaciones, caminos, puertos y energía. En todas estas áreas era necesario la atracción de inversión extranjera y la cooperación de países más avanzados de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), como por ejemplo Singapur y Malasia.

Por todo lo anterior, la economía india se denomina mixta debido al gran papel que tradicionalmente ha jugado el Estado en cuanto a planeación, estrategias, regulación, administración y producción. Esto se debe en buena parte a

⁴ Las relaciones entre India y Pakistán son por supuesto las más preocupantes, pues además de haber tenido tres conflictos armados -1947, 1956 y 1971-, constantemente sus relaciones se encuentran al borde del colapso. El periodo de distanciamiento más reciente fue el enfrentamiento de sus ejércitos ocurrido en 1999, aunque en 2004 y 2005 se esté registrando un acercamiento entre los dos gobiernos. La razón de las confrontaciones es el estatus de Cachemira, territorio que ambos países reclaman como propio. Sin embargo, las relaciones con Bangladesh por la frontera, los conflictos ocasionados por el régimen de frontera abierta que mantiene con Nepal y la intervención en el conflicto en Sri Lanka entre el gobierno y el movimiento guerrillero del Liberation Tigers of Tamil Eelam (LTTE) son otros ejemplos de la intromisión/participación de India en conflictos en el sur de Asia.

⁵ Después del golpe de estado de Pervez Musharraf en Pakistán en 1999, la SAARC condenó la falta de democracia en Pakistán, pero la presión de Estados Unidos parece haber tenido mayor impacto sobre la decisión de Musharraf de convocar a elecciones de 2000 a 2001 - las primeras a nivel nacional y las segundas a nivel local. Este ejemplo que ilustra la incapacidad para ejercer presión real, se acentúa con la ausencia de acuerdos para resolver problemas apremiantes en la región, por ejemplo, el tema de la población inmigrante, legal e ilegal.

India, una economía emergente

la herencia de un modelo caracterizado como socialismo "suave". Sin embargo, eso no quiere decir que no existan grandes corporaciones que son líderes en muchos sectores económicos, además de dueños de pequeñas propiedades agrícolas y de pequeñas empresas comerciales, de servicios y artesanales. Alrededor de una quinta parte de la población es el que está empleado en el sector formal de la economía y por tanto, sobre el trabajo de éste descansa la mayor parte del producto interno bruto. Pasemos ahora a una descripción de la situación económica actual de India, a partir de los resultados de las reformas económicas.

Resultados

Como resultado de las reformas económicas, India finalmente emprendió una fase de crecimiento importante. Así, durante la década de 1980, tras las primeras reformas se registró un crecimiento de 5.8%, con una caída para el periodo de 1991-94 cuando el crecimiento experimentado fue del 3.9% para subir al 6.8% para 1995-96. Y el crecimiento sectorial había hecho que para 1996, la agricultura representara el 26.1%, la industria el 31.7 y los servicios el 42.2% del Producto Interno Bruto (PIB) (Hossain, 1999, p. 28-29).

La mayor parte de los cambios introducidos por el gobierno se habían dirigido al sector industrial y de servicios. Aunque la liberalización de la economía no fue total, pues siguieron existiendo mecanismos regulatorios. La legislación ha establecido regulaciones en sectores con alta inversión como los seguros, las telecomunicaciones y los mercados de capital, con el fin de promover la confianza del público y del inversionista. No obstante, el gobierno de coalición - la United Progressive Alliance con el National Congress al frente de varios partidos - en el poder desde 2004 encabezado por Manmohan Singh más ha prometido que profundizará con las reformas económicas. Para muchos sectores, la garantía que el gobierno ofrece para seguir en tal dirección es que, tal como mencionamos antes, el Primer Ministro, Manmohan Singh fue el Ministro de Finanzas durante la administración de Narasimha Rao en la década de 1990, y por tanto estuvo involucrado directamente en el programa de reformas más radicales.

Durante la década de 1990, gracias al trabajo de varias compañías y a una clase empresarial indígena, a la que aludimos antes; la industria del software, la farmacéutica y la biotecnológica comenzaron a crecer. Compañías como Wipro, Infosys en el campo del software, y Ranbaxy y Dr. Reddy's Labs en la farmaceutica hicieron que India cobrará presencia y generara interés a nivel mundial.

India, una economía emergente

La razón es que estas compañías no sólo produjeron ganancias importantes, sino que además se destacaron por su eficiencia. En un estudio realizado para evaluar el desempeño de compañías asiáticas, se encuestó a 2,500 ejecutivos y profesionistas de 12 países. En estas encuestas, 10 compañías indias figuraron entre las mejor calificadas, por arriba de compañías chinas (Huang y Khanna, 2003). Asimismo, otro desarrollo importante fue la deslocalización de empleos del sector servicios, sobre todo por parte de compañías estadounidenses, y su envío a países donde los trabajadores reciben salarios menores que sus contrapartes en los países de origen. Los trabajos a desempeñar se ubican lo mismo en centros de diseño que en centros de atención telefónica al usuario. Detrás de la preferencia por India, que ocupa el primer lugar, se encuentra la existencia de una población joven, urbana, educada y con conocimiento del inglés que puede desempeñar estas labores por un costo menor para la compañía. A esto debe sumarse la elaboración de software de alta calidad, que es vendido a compañías extranjeras (Anderson y Cavanagh, 2004; Konana y Balasubramanian, 2002).

Estos procesos han provocado grandes expectativas en India, donde se espera que el crecimiento experimentado en estos sectores se extienda al resto de la economía y que la creación de empleos continúe creciendo. Más adelante ahondaré sobre las críticas dirigidas a este enfoque.

Sin embargo, los otros sectores de la economía no muestran tantas promesas. Para empezar, India posee una variedad importante de recursos, aunque no siempre en abundancia; especialmente se si piensa en combustibles como petróleo y gas natural y en maderas, tierra cultivable y agua sus reservas no son muy grandes. La escasez de estos dos últimos recursos es particularmente grave si se considera que dos tercios de la población viven de la agricultura y que ésta contribuye con 25% del PIB (Kumar, 2005). La mayor parte de los campesinos son pequeños propietarios o trabajan para otros, cultivando mayormente productos para consumo diario más que para consumo comercial. India es uno de los productores de alimento más grandes del mundo con una producción anual de 600 millones de toneladas. India tiene el primer lugar mundial en producción de leche, té y caña de azúcar. Es el productor más grande de frutas, vegetales, arroz, trigo y nueces. Y está en entre los cinco productores de café, especias, cereales y semillas para aceite. Tiene un diez por ciento de la tierra arable del mundo y es el país con mayor

India, una economía emergente

extensión de tierra irrigada (External Publicity Division, Ministry of External Affairs, 2004).

No obstante, el sector agrícola continúa sin recibir la atención adecuada. Desde el momento de la independencia se percibió la necesidad de introducir reformas estructurales, pero esto no se ha logrado. El programa más exitoso hasta cierto punto ha sido la Revolución Verde, que permitió la introducción de cultivos de alto rendimiento, de obras de irrigación y la diversificación de cultivos, entre otros puntos. Pero a excepción de esto, el gobierno ha fallado al realizar reformas profundas y se ha contentado con programas que palián la situación del campo, pero no la resuelven. Un ejemplo de ellos, son los proyectos gubernamentales concebidos por la administración pasada (A. B. Vajpayee, 1999-2004). Vajpayee lanza el Food Chain Revolution, que intenta duplicar el ingreso del campesino indio para 2010 y que, de acuerdo con el gobierno indio, en 2004 había empezado a arrojar los siguientes resultados: una reserva de grano (arroz y trigo) de cerca de 50 millones, el hecho de que casi el 14.2% de exportaciones proviniera de la agricultura, de que tuviera el segundo lugar en exportación de arroz y el quinto de trigo, entre otros. (External Publicity Division, Ministry of External Affairs, 2004).

La pregunta que surge es cuándo se realizarán reformas de fondo y/o que cubran zonas más extensas y no profundicen las inequidades regionales o aporten soluciones temporales al sector agrícola.

En cuanto al comercio exterior, hay que decir que su nivel es bajo - si se toma la diversidad económica del país - y casi siempre deficitario, debido a la importación de productos, pero también al contrabando. Con todo, el comercio está experimentando un crecimiento. Las exportaciones han respondido bien a la creación de Zonas económicas especiales con infraestructura adecuada e incentivos fiscales y han alcanzado 69.18 mil millones de dólares en 2004. (CIA World Fact Book)

Perspectivas

Para entender las tareas y desafíos que India enfrenta en este momento, algunas derivadas de los alcances de las reformas económicas y otras del actual contexto político, examinaremos tres puntos ligados entre sí. El primero las posibilidades - y las motivaciones - que ofrece la relación con el sureste asiático. El segundo, la competencia que China representa para India y el tercero, las limitantes del crecimiento económico actual.

India, una economía emergente

India fue admitida como interlocutor de ASEAN en 1995 (China sería admitida dos años después) y a partir de ese momento ha tratado de ampliar los intercambios con los países del sudeste asiático. Resultado de esto ha sido una serie de reuniones, entre ellas la cumbre entre India y ASEAN, celebrada en Phnom Penh en 2002 y tres Cumbres de Negocios (India-ASEAN Business Summit) - la primera celebrada en 2002, la segunda celebrada en septiembre de 2003 y la tercera en 2004. Veamos los puntos principales de estas reuniones. Durante la cumbre de 2002, India ofreció comenzar pláticas tendientes al establecimiento de un tratado de libre comercio para 2012. Y aunque todavía falta tiempo para concretar el tratado, en 2004 comenzaron a concretarse varios acuerdos bilaterales con países de la región.

Cabe añadir que es necesario analizar el elemento de complejidad que añade la influencia de China. En primer lugar llama la atención que el ofrecimiento de India se dio después de que China firmará un acuerdo para tener un tratado de libre comercio para 2010 - y de que Japón concluyera un acuerdo para tener relaciones económicas más cercanas (Yahya, 2003, p. 19). Esto viene a confirmar la idea de que muchas de las medidas adoptadas por India respecto a ASEAN tienen como objetivo equilibrar la presencia de China y Japón dentro de la región. China es particularmente una fuente de preocupación por su creciente presencia en los países del Mekong, Camboya, Myanmar, Laos y Vietnam. En segundo lugar, al mismo tiempo, para muchos hombres de negocios indios, los acuerdos con ASEAN supondrían a mediano plazo un puente hacia los intercambios con China. Tal como lo expresó Tarun Das, director general de la Confederación India de la Industria en 2002:

Bussineses in South East Asia can act as excellent intermediaries with Chinese officials and businessmen for Indian companies (Jagan, 2002).

Y en tercer lugar, muchos líderes del sudeste asiático ven muy promisorio la incorporación de India a ASEAN, pues de esta forma los países del sudeste asiático esperan que India sirva de contrapeso a la influencia de naciones como China, Japón y Corea del Sur. Esa es una de las razones por las que un país como Singapur se ha visto activamente involucrado en el cambio de estatus en la relación de India con ASEAN (Jagan, 2002). En cuanto a la segunda cumbre de negocios celebrada en septiembre 2003, en ella, el entonces Primer Ministro, A. B. Vajpayee expresó su confianza en que el volumen del comercio entre India y ASEAN creciera de

India, una economía emergente

los \$10 mil millones de dólares a del 2002 a \$15 mil millones en el 2005 y \$30 mil millones en el 2007. Sin embargo, varios de los asistentes fueron menos optimistas y opinaron que a menos que se eliminaran algunos obstáculos operaciones, estas cifras no serán alcanzadas. Esto apunta hacia uno de los problemas que India no ha resuelto completamente en este acercamiento con ASEAN y, en general, con organismos de cooperación: cierta reserva hacia la dependencia de mercados extranjeros. Así lo expresó Ong Keng Yong, secretario general de la ASEAN desde enero de 2003:

India should break away from traditional reservations and explore new ways to overcome operational constraints by removing many of the stereotype and bureaucratic stumbling blocks for more goods, services and people to access the country ("ASEAN and India...", 2003).

Y es que a pesar de las reformas la política actual - East Look Policy - todavía en muchos sectores se percibe a India como un país con muchas trabas institucionales y aunque pudiera argumentarse lo mismo de China, los inversionistas tienden a dirigirse a este país. Según Ong Keng Yong, India tiene no sólo este reto, sino también el de incrementar los intercambios con todos los países miembros de ASEAN. Actualmente, el 98% del comercio con India corresponde a Malasia, Singapur, Indonesia, Tailandia y Filipinas, pero el resto de los países comparte el 2% restante ("ASEAN and India...", 2003).

A pesar de las características del comercio entre India y ASEAN, las posibilidades que India ofrece son muchas y variadas. La industria farmacéutica india, según un reporte de McKinsey and Company, Inc., ha crecido a una tasa compuesta del 10% (\$6.3 mil millones de dólares) se espera que crezca de \$21 a 25 mil millones de dólares para el 2010. Tal comportamiento hace esperar que los países de la ASEAN pudieran incrementar sus importaciones de genéricos de bajo costo y de ingredientes activos e incluso trasladar su base manufacturera a India. La última posibilidad es particularmente atrayente pues con el crecimiento de la clase media urbana india y un crecimiento de la población mayor de 45 años (de 18 a 21%) se espera un incremento importante en el consumo ("India offers ASEAN...", 2003). Y a esta área se suman las de turismo, entretenimiento e infraestructura. Si bien el porcentaje del PIB que el turismo representa no es muy grande (5.2% en 2003), durante

India, una economía emergente

los últimos tres a siete años los indios han comenzado a viajar más, en especial a países del sudeste asiático y se espera que esta tendencia se incremente durante los siguientes cinco años ("India offers ASEAN...", 2003).

De la misma manera, se busca que la industria del entretenimiento (películas y música básicamente) se conviertan en una forma de incrementar el comercio, aunque para esto se deba combatir la piratería. Y esta expectativa es justificable pues esta industria ha crecido en promedio a una tasa compuesta del 16% durante los últimos años (lo que representa \$5.7 mil millones de dólares) y se esperaba que llegara a producir \$6.7 mil millones de dólares para 2005. Otra posibilidad de cooperación la constituía el desarrollo de telecomunicaciones, caminos, aeropuertos, trenes y zonas económicas especiales, donde existían oportunidades de inversión para los países de la ASEAN. En 2003 se habló de que la inversión requerida para este sector se calculaba entre \$20 y \$25 mil millones de dólares para los cinco años siguientes y los países de la ASEAN podrían proveer servicios o infraestructura con una participación del 49% en proyectos de colaboración con compañías indias ("India offers ASEAN...", 2003). En la reunión de 2004 se volvió a enfatizar la necesidad de inversión en infraestructura y la posibilidad de que la economía absorbiera hasta \$150 mil millones de dólares (Singh, 2004).

Finalmente, parte del reto para India supone fortalecer sus lazos con ciertos países de ASEAN: Myanmar, Camboya, Laos, Tailandia y Vietnam. En parte, este interés se debe a la creciente presencia china en estos países y ha llevado a India a firmar un tratado de cooperación, el Mekong-Ganga Co-operation (MGC), cuyos objetivos principales son la promoción de la cultura, la educación, el turismo, el transporte y las comunicaciones. Ejemplos concretos de este acercamiento son el ofrecimiento de tecnología nuclear y del desarrollo a la pesca para Vietnam (además de los puntos antes mencionados), la inauguración de la autopista Tamu-Kalemyo-Kalewa (a lo largo de la frontera noroeste de Myanmar) por parte del gobierno indio y el ofrecimiento de Myanmar de abrir cuatro puntos de control en la frontera y la reapertura del consulado indio. Este ofrecimiento resulta importante por los problemas ocasionados por los cruces ilegales a través de la frontera entre India y Myanmar. La tan temida influencia china se ve por ejemplo en la ayuda prometida a Myanmar para actualizar su fuerza naval, medida que India ha querido contrarrestar estableciendo bases militares en las islas Andamán y

India, una economía emergente

Nicobar ("India offers ASEAN...", 2003). De la misma forma, las visitas del Primer Ministro, Vajpayee a Camboya y a Laos dieron como fruto acuerdos para la conservación de un templo cercano a Angkor Wat, otro sobre aerolíneas y la excepción de visa para diplomáticos y poseedores de pasaportes oficiales. Además de un pacto entre la Confederación de Industrias Indias (CII) y la FICCI con la Cámara de Comercio de Camboya. En cuanto a Laos, India ha tratado de promover la exportación de textiles y pinturas, además de ofrecerle entrenamiento a los pilotos de la fuerza aérea ("India offers ASEAN...", 2003).

Esta competencia con China por obtener una mayor presencia económica en la región del sureste asiático forma parte de un proceso más amplio de rivalidad por convertirse en la potencia asiática predominante. Algunos estudiosos, entusiasmados por el rápido crecimiento indio y por la cantidad de empleos sobre todo en el sector servicios, aventuraron la posibilidad de que India sobrepasara a China. Las razones ofrecidas eran varias: una serie de empresas nativas, muchas de ellas con una gran tradición; compañías capaces de competir a nivel internacional y una diáspora no con tanto capital para inversión como la diáspora china, pero sí con capital intelectual; entre otras. No se había olvidado, sin embargo, mencionar como elementos en contra para India, que su tasa de ahorro fuera menor y que recibiera menos inversión extranjera directa (Huang y Khanna, 2003). Si bien recibir menos inversión extranjera pudiera suponer una menor dependencia del extranjero, también refleja elementos ya mencionados antes: la percepción de que existen trabas para que las inversiones fluyan y la inestabilidad política en la región. En todo caso, algunos de estos estudiosos piensan que las ventajas de India serían mayores que sus desventajas.

Ante el optimismo de algunos hacia el crecimiento experimentado por India, es preciso preguntarse por la perspectiva de sostenerlo a mediano plazo y por la naturaleza del mismo. Crece la tendencia a hablar de India como inmersa en un proceso que la está convirtiendo en una economía basada en el conocimiento. Para sustentar esto, se aduce el hecho de que los servicios basados en la tecnología de la información están atrayendo lo mismo empleos, que generando exportaciones. Sin embargo, las posibilidades actuales de India no parecen tan halagüeñas si se piensa que este sector representa menos del 10% del PIB y que los empleos generados se ubican principalmente en las ciudades y son ocupados por jóvenes con alto nivel

India, una economía emergente

educativo. Por contraste, los porcentajes de la población que sabe leer y escribir (sin que eso signifique que los años de escolaridad sean numerosos) y que tiene a la agricultura como ocupación son ambos del 60%. (Konana y Balasubramanian, 2002; Konana, *et. al.*, 2005) De forma que a menos que la tecnología de la información no comience a aplicarse en áreas distintas y que se proceda a fortalecer el sector manufacturero - algo que China sí ha estado realizando⁶ - la tasa de crecimiento anual seguirá traduciéndose en mejoría para un sector reducido de la población, principalmente urbano. Un ejemplo interesante de cómo formas novedosas de aplicar la tecnología de la información pueden hacer más productivos a otros sectores es el proporcionado por Konana y Subramanian. Ellos relatan la historia de un pescador que en el estado de Kerala, al sur de la India, por medio de un celular consultaba los precios del pescado en dos mercados distintos y, con base en esa información decidía donde vender la pesca cuando el bote arribaba. Esto significaba una diferencia sustancial en las ganancias que podía obtener (Konana y Subramanian, 2002). Este caso ilustra cómo es importante que India esté entre los países que posean este tipo de tecnología, pero el desafío consiste en su aplicación.

No obstante, la tarea a desempeñar por el gobierno indio en el poder, la United Progressive Alliance es ardua. Esta coalición tiene como partido principal al National Congress y logró derrotar a la National Democratic Alliance (1999-2004) poniendo en duda el crecimiento económico alcanzado hasta ese momento. Esta última coalición había escogido como lema de campaña "Shining India", aludiendo al desempeño económico favorable, pero la United Progressive Alliance respondió con el lema "For whom is India shining?", haciendo evidente las fallas en el combate a la pobreza. Al conocerse la victoria de la United Progressive Alliance, se designó a Manmohan Singh como Primer Ministro. La elección de Singh y no de la presidenta del partido del National Congress, Sonia Gandhi obedeció a dos razones. Por un lado, el hecho de que Sonia Gandhi fuera de origen italiano -aunque nacionalizada india- y católica generó críticas por parte del Bharatiya Janata Party, quien encabezaba la alianza perdedora y se negaba a tener una

⁶ Dos elementos más que favorecen a China son que si bien depende de inversión extranjera directa, ésta proviene cada vez más en su mayoría de la diáspora china y de Hong Kong. En 2002, Taiwán y Macao contribuyeron con el 53.9% de la inversión extranjera, por ejemplo. El otro es que China está enfatizando el aprendizaje del inglés, con lo cual India perdería la ventaja que hasta ahora le ha significado tener una mano de obra con dominio del inglés. (Konana, *et. al.* 2005)

India, una economía emergente

primera ministra extranjera. Por el otro, el hecho de que Manmohan Singh hubiera sido Ministro de Finanzas durante las reformas económicas de la década de 1990 y que por lo tanto, garantizara a ojos de empresas extranjeras, la continuidad en el liberalismo económico.

Dadas las características del ascenso al poder de la United Progressive Alliance, su administración hasta ahora se ha destacado por una búsqueda de equilibrio entre la liberalización y la defensa de un proyecto económico con una fuerte orientación social. Sin embargo, el compromiso con la liberalización ha pesado más. Esto se refleja en el presupuesto anunciado en 2005: se anuncia un gasto mayor en el sector rural, en salud y educación, pero esto se hace tras una serie de medidas neo-liberales y haciendo que el 48% de los fondos deba obtenerse a través de una reubicación de los mismos y no del presupuesto mismo ("NCMP rethoric..." 2005).

Quedan una serie de preguntas por resolver. ¿Cómo conjugar la liberalización de la economía con una política social necesaria y hacer de esto un proyecto de estado y no una estrategia para conservar el poder? ¿Cómo lograr que los logros obtenidos hasta ahora en el sector de servicios se extiendan a otros sectores, en términos de inversión y éxito económico? ¿Cómo aplicar la tecnología de la información a sectores que podrían beneficiarse de ella? Las respuestas - y estrategias diseñadas a partir de éstas - son las que van a determinar el papel que India juegue dentro de Asia, pero también su capacidad para sostener el crecimiento que hasta ahora ha experimentado.

Bibliografía

Anderson, Sarah y John Cavanagh; 2004, "Deslocalización: Una agenda de políticas públicas" Gershman, John, ed. *Foreign Policy in Focus*, volumen 9, número 2, Recuperado en abril de 2004, www.fpif.org

"ASEAN and India committed to enhance trade and investments", 2003 en *Bernama*, Kuala Lumpur, 10 septiembre, Recuperado el 20 de septiembre de 2003, Proquest Database: 1.

CIA World Fact Book, 2005, Recuperado el 1 de agosto de 2005,

<http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/in.html#E>
con

Chandra, Bipan, et al.; 2000, *India After Independence 1947-2000*, Nueva Delhi, Penguin Books.

India, una economía emergente

Hossain, Moazzem, et. al.; 1999, *South Asian Economic Development. Transformation, opportunities and challenges*, Londres, Routledge.

Huang, Yasheng y Tarun Khanna; 2003, "Can India Overtake China", *Foreign Policy*, julio/agosto, Washington, Recuperado el 20 de septiembre de 2003, <http://www.foreignpolicy.com/story/.php?storyID=13774>

"India offers ASEAN huge opportunities", 2003 en *Business Times*, Kuala Lumpur, 13 septiembre, Recuperado el 20 de septiembre de 2003, Proquest Database.

Jaffrelot, Christophe; 1997, *L'Inde Contemporaine. De 1950 à nos jours. ¿París?*, Fayard.

Jagan, Larry; 2002 "India's Asian breakthrough" en *BBC News*, 8 de noviembre, Recuperado el 20 de septiembre de 2003, http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/2422805.stm

Jalal, Ayesha; 1995, *Democracy and Authoritarianism in South Asia*. Cambridge, Cambridge University Press.

Konana, Prabhudev, et. al.; 2005, "Advantage China" *Frontline*, volumen 22, Nueva Delhi. Recuperado el 29 de junio de 2005, <http://www.flonnet.com/fl2206/stories/20050325003600400.htm>

Konana, Prabhudev y Shridhar Balasubramanian; 2002, "India as a Knowledge Economy: Aspirations versus Reality", *Frontline*, volumen 19, Nueva Delhi, Recuperado el 29 de junio de 2005, <http://www.flonnet.com/fl1902/19020650.htm>

"NCMP rethoric, neo-liberal path", 2005, *Frontline*, volumen 22, Nueva Delhi, Recuperado el 29 de junio de 2005, <http://www.flonnet.com/fl2206/stories/20050325002103100.htm>

Patnaik, Prabhat y C. P. Chandrasekhar; 1998, "India: dirigisme, structural adjustment, and the radical alternative", en Dean Baker, ed. et al.; 1998, *Globalization and Progressive Economic Policy*. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 67-91.

Singh, Manmohan; 2004, "PM's Address at Third India-ASEAN Business Summit" en *India News November 2004*. Recuperado el 1 de agosto de 2005, <http://www.embassyofindia.com/IndiaNewsNovember2004/page4.html>

Yahya, Faizal; 2003, "India and Southeast Asia: Revisited" en *Contemporary Southeast Asia*. Singapur, abril, volumen 25, no. 1, 19. Recuperado en abril de 2004, <http://0-proquest.umi.com.millennium.itesm.mx:80/pqdlink?did=350781911&sid=1&Fmt=4&clientId=23693&RQT=309&VName=PQD>